



Institute for  
Sustainable  
Futures

**Erasmus  
University  
Rotterdam**



**EEB**  
European  
Environmental  
Bureau



LUND UNIVERSITY

# El armario del bienestar: Una economía del bienestar para el sector de la moda y el textil

---

**Informe resumido: Elaborado para la Oficina Europea del Medio Ambiente**

por UTS Institute for Sustainable Futures, Centre for Innovation e Research (CIRCLE) en la Universidad de Lund y la Universidad Erasmus de Róterdam

**Marzo de 2022**

---

## Resumen: El armario del bienestar

La ropa es una parte esencial de nuestra vida cotidiana. Todos los días nos vestimos para desenvolvernó en el mundo. La elección de la ropa que llevamos siempre ha sido un indicador cultural importante de lo que somos. Sin embargo, en la era posindustrial, las decisiones que tomamos sobre la ropa que nos ponemos influyen directamente en el medio ambiente que nos rodea, lo que nos exige afrontar la realidad de que el sector de la moda y el textil se encuentran actualmente entre las industrias más insostenibles del mundo.

Necesitamos una nueva forma de progresar.

La economía del bienestar - un concepto que engloba varios modelos económicos alternativos de crecimiento, como el decrecimiento, el poscrecimiento y la economía de estado estacionario - se ha propuesto como una forma de reorientar nuestro modo de vida para buscar el bienestar humano y ecológico en lugar del crecimiento económico.

El sector de la moda y el textil es un claro ejemplo de la necesidad urgente de buscar alternativas económicas. La moda es una de las industrias más insostenibles del mundo, según los criterios de medición de sostenibilidad ambiental y social. La llegada de la moda rápida, las cadenas de suministro globalizadas y el aumento masivo del consumo de prendas de vestir han generado un crecimiento rápido del sector en las últimas décadas.

Emprender la transición hacia un sector de moda y confección poscrecimiento exige reformas de gran alcance y una amplia reconceptualización de las funciones y responsabilidades. La próxima Estrategia de la Unión Europea (UE) para la circularidad y sostenibilidad de los productos textiles ofrece una oportunidad para iniciar este camino. El objetivo de este informe de investigación es concebir un rumbo nuevo para el sector textil y de la moda en la UE y ofrecer recomendaciones políticas para seguir elevando el nivel de ambición de la Estrategia Textil de la UE.

Hemos reunido dos cuerpos de literatura distintos – la economía del bienestar y la sostenibilidad de la moda – para buscar intersecciones y coincidencias. El objetivo es identificar puntos en común para establecer conversaciones políticas y prácticas que podrían llevarnos hacia una moda futura ética y sostenible que favorezca los medios de vida y respete la dignidad de todos los que confeccionan la ropa. Esta es la visión del «armario del bienestar».

### La economía del bienestar

Las mediciones convencionales de la salud de la economía de un país - como el PIB (producto interior bruto), la tasa de empleo y la inflación - se basan sólo en el crecimiento. Sin embargo, cada vez resulta más evidente que este paradigma económico actual no es sostenible y ha contribuido al cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente. Un gran porcentaje de la población mundial no tiene medios de vida estables, ni una nutrición adecuada, ni acceso a la educación, a la vivienda o a la atención sanitaria. Hay pruebas contundentes que demuestran que las economías y sociedades basadas en el crecimiento y el consumo no han aumentado los niveles de felicidad o bienestar de las personas.

La estrategia de la economía del bienestar gira en torno a una reducción planificada del consumo de energía y recursos para que la actividad económica vuelva a ser compatible con la salud medioambiental y el bienestar humano. El bienestar se puede definir de diferentes maneras. En términos generales, es la capacidad de los seres humanos de satisfacer nuestras necesidades manteniendo el equilibrio del planeta y salvaguardando los derechos de las generaciones futuras. El bienestar humano depende de la capacidad de satisfacer las necesidades físicas (como la alimentación, el agua, la vivienda, la atención sanitaria y la educación), así como las necesidades emocionales y psicológicas (como las relaciones y el trabajo de calidad, el sentimiento de identidad, la prosperidad de las comunidades y la capacidad de participar en la vida social y política).

La economía del bienestar se define a través de varios objetivos generales:

- reducir el impacto medioambiental de las actividades humanas disminuyendo el consumo de materiales y energía y adoptando una economía más localizada;

- apoyar una distribución de la renta más equitativa, tanto en cada país como a nivel internacional, utilizando métodos como la renta redistributiva, la renta básica universal, los sistemas de intercambio no monetarios y las nuevas modalidades de propiedad;
- impulsar la transición de sociedades basadas en el consumo material a sociedades más participativas y orientadas a la comunidad mediante la aplicación de medidas innovadoras, como reducir la jornada laboral, poner límites a la publicidad y adoptar formas más humanas de reconocer el trabajo no remunerado y/o informal;
- fomentar la simplicidad y la reducción de escala promoviendo formas alternativas de intercambio económico, es decir, formas locales, comunitarias y recíprocas (en lugar de operar en función de un intercambio monetario), y reconocer el valor de la colaboración, la capacidad de compartir, el reciclaje, la revalorización y la difuminación de los límites entre consumidores y productores.

Esta transición hacia un modelo de poscrecimiento dependerá de la actuación de muchos actores sociales y necesitará mecanismos nuevos para que la toma de decisiones sea deliberativa y participativa. Necesitaremos adoptar estrategias tanto de base como descendentes que permitan reducir las actividades insostenibles y aumentar las que contribuyen a lograr el bienestar.

También es fundamental considerar las distintas condiciones y consecuencias que tendría este cambio en el Norte Global y el Sur Global. Así como los objetivos de la economía del bienestar del Norte Global podrían apuntar al poscrecimiento y la reducción del materialismo, en el Sur deben definir una forma de desarrollo que no se base en el crecimiento ni en la necesidad de que el Sur alcance el nivel del Norte. También debemos prestar atención a las repercusiones a corto plazo y las alteraciones del empleo y los medios de vida en las cadenas de suministro mundiales a medida que se introducen los cambios.



### **La economía del bienestar y la industria de la moda**

Muchas de las actuales iniciativas de sostenibilidad en la industria de la moda se basan en una estrategia de crecimiento ecológico que sigue anteponiendo la oportunidad económica al aspecto medioambiental. El eje de muchos de estos modelos de negocio está constituido por iniciativas loables, pero que no modifican profundamente el sector, como empezar a utilizar fibras y tejidos sostenibles, ofrecer opciones conscientes y éticas a los consumidores o introducir sistemas de certificación y etiquetado «verdes».

Estos cambios no permiten que los sectores de la moda y el textil disminuyan la producción de materiales y la eliminación innecesaria de prendas de vestir y textiles, lo que, a su vez, contribuye a aumentar las emisiones mundiales de carbono, el consumo de recursos naturales y la pérdida de biodiversidad. Según destacados expertos en la materia, es necesario reducir entre un 75 y un 95% el consumo de recursos (frente a los niveles actuales) para que la industria de la moda cumpla los objetivos climáticos que se avecinan.

Estos retos de sostenibilidad ambiental y social que afronta la industria han intensificado la investigación de alternativas de moda sostenible que apuestan realmente por una nueva concepción y reestructuración del funcionamiento del sector, por ejemplo, la moda lenta, ecológica, verde, de comercio justo, ética y circular. La moda y los textiles sostenibles pueden definirse en términos generales como productos, acciones y prácticas del sector de la moda que son sostenibles desde el punto de vista ecológico y social.

Este informe identifica los siguientes principios rectores para un sector textil y de la moda sostenible y próspero:

1. **Establecer límites:** La estrategia de la economía del bienestar establece límites al uso y consumo de recursos y demuestra al público que se puede seguir viviendo bien respetando estos límites. Algunos ejemplos de actividades actuales de imposición de límites en la industria de la moda son la moda lenta, los corredores de suficiencia o consumo (que cuantifican el número de prendas que se deberían tener) y una mayor atención a la reparación y el cuidado de las prendas existentes. Las campañas de moda sostenible y los movimientos sociales pueden sensibilizar al público sobre las distintas dimensiones de la industria de la moda según la ubicación geográfica, y la mejora de la recogida de datos y de los indicadores puede aumentar la transparencia del sector.
2. **Promover la justicia:** Se necesitan sistemas equitativos de distribución de la riqueza para garantizar la justicia global e intergeneracional. Algunos ejemplos de actividades del sector que se llevan a cabo en la actualidad son las iniciativas de moda ética que exigen y permiten un trabajo justo y la organización de debates fructíferos en torno a los posibles beneficios de optar por una producción local.
3. **Crear una gobernanza saludable y justa:** Es fundamental que haya procesos participativos y deliberativos sólidos que subrayen la inclusión, el diálogo abierto y la diversidad para crear un cambio duradero. La buena gobernanza fomenta el desarrollo de capacidades y la participación de los actores sociales en todos los niveles de la industria de la moda.
4. **Adoptar nuevos sistemas de intercambio:** Los modelos de intercambio innovadores pueden garantizar la prosperidad de la industria de la moda sin dejar de satisfacer las necesidades de bienestar humano y medioambiental, porque ofrecen trabajo digno, regeneran el medio ambiente y refuerzan los lazos comunitarios. En la actualidad hay diversas actividades inspiradoras en el sector que están transformando las prácticas y la narrativa de la industria de la moda, por ejemplo, el consumo colaborativo (intercambios entre pares, alquiler de moda y suscripción de moda), las cooperativas, las empresas sociales sin ánimo de lucro, las empresas B, los emprendedores ecológicos y las compras de segunda mano.

## La visión de la transición

En el marco de este proyecto, trabajamos con más de 50 actores sociales que representan a diferentes sectores de la cadena de suministro mundial para empezar a concebir un cambio transformador del sector. Estos talleres se celebraron en línea en enero y febrero de 2022. Partiendo de nuestros talleres colaborativos con un grupo de actores sociales del sector, hemos esbozado una serie de medidas que puede tomar el próspero sector de la moda y la industria textil para dirigir el rumbo hacia la sostenibilidad:

1. **Crear una economía del bienestar:** Recomendamos que la industria renueve su interés en el bienestar de los diversos actores sociales, incluidos los trabajadores, los consumidores y los responsables de los residuos de la moda. Para ello será necesario que la industria y los consumidores actúen para impulsar la economía del bienestar y que haya acuerdos y colaboraciones globales entre sectores, así como indicadores de medición claros que permitan medir el progreso en términos cualitativos y cuantitativos.

También será necesario reducir en gran medida los volúmenes de producción, participar en el debate sobre la responsabilidad del consumidor para vivir dentro de los límites planetarios y prepararse para plantear preguntas difíciles sobre la posibilidad de desmaterializar y desmantelar un sistema de moda global que depende de las tendencias siempre cambiantes y de la rápida rotación de mercancía.

- 2. Diseñar sistemas de distribución para la equidad global e intergeneracional:** Esto exige una transformación industrial basada en políticas y una redistribución de los beneficios para mejorar los medios de vida en las cadenas de suministro mundiales. Es necesario cambiar las estructuras de propiedad y las dinámicas de poder entre los actores sociales y las cadenas de suministro para descolonizar la moda y garantizar una distribución equitativa del valor. También es necesario considerar una reparación de las comunidades de altos ingresos a las de bajos ingresos en la cadena de suministro para reparar los daños causados a esas comunidades y sus ecosistemas.
- 3. Informar de las transiciones inclusivas mediante procesos participativos y deliberativos:** Estos procesos de colaboración deberían estar en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas y fomentar una diversidad de culturas de confección que incorpore los conocimientos indígenas. Las iniciativas de moda sostenible deben representar los valores de todos los miembros de las cadenas de suministro del mundo.
- 4. Establecer nuevas estructuras empresariales para el suministro e intercambio de bienes y servicios:** Este cambio requiere la normalización de nuevas formas de suministro de ropa, como bibliotecas de moda, plataformas para compartir entre los consumidores, mercados de segunda mano, empresas sociales, talleres de reparación y espacios dotados con tecnología y herramientas para crear ideas o proyectos individuales o en equipo (maker-spaces). También es necesario mejorar la recogida de datos para confirmar qué modelos de negocio y materiales ofrecen opciones más sostenibles. Se debe alentar a las comunidades de intercambio a reconocer el valor de la ropa, no sólo desde el punto de vista económico sino también cultural, y reconstruir los vínculos emocionales con las prendas de vestir para favorecer su uso y cuidado a largo plazo.

## Contexto político y oportunidades para la economía del bienestar

La creación de economías del bienestar depende de la aplicación de propuestas macropolíticas de peso que apoyen la transición hacia un concepto más alejado del crecimiento económico y permitan redistribuir recursos e introducir prácticas de moda regenerativa.

En Europa ya existen marcos políticos que combinan medidas para mejorar la regulación comercial y laboral en la industria de la moda. Sin embargo, es necesario adoptar una estrategia internacional mucho más amplia que abarque acuerdos formales y vinculantes para que haya un cambio real en el plazo de tiempo adecuado para estudiar el alcance de los retos complejos que afronta la industria.

El marco político vigente para apoyar una industria de la moda sostenible sigue concentrándose excesivamente en la optimización y el aumento de la eficiencia dentro de los patrones existentes de la cadena de suministro (aumento de un diseño que permita la circularidad, centrándose principalmente en el reciclaje y el uso de materiales reciclados). Aunque son medidas loables, el marco político del sector de la moda de la UE debe ser mucho más audaz e innovador para que la industria pase a ser una economía del bienestar y debe incluir, a ser posible:

- una normativa más estricta para los productos textiles y de moda producidos en la UE y también importados;
- mayor apoyo y financiación inicial a empresas sostenibles y organizaciones sin fines de lucro para que puedan prosperar y perturbar la producción de las grandes empresas de moda rápida;
- mayor intervención reguladora en las empresas de moda rápida con sede en la UE, incluidas la posibilidad de imponer límites y topes de volumen de producción, la transparencia de los materiales, el pago de los salarios a los trabajadores y la responsabilidad por los daños medioambientales causados en la producción de insumos de sus cadenas de suministro;

- requisitos más estrictos para el suministro de datos, indicadores y mediciones de sostenibilidad fiables y transparentes, así como para la información pública de los resultados en materia de factores de bienestar.





El cambio de políticas es fundamental para apoyar la creación de una economía del bienestar para los sectores de la moda y el textil. La normativa con visión de futuro y las iniciativas de toda la industria deberían fomentar la imposición de límites y umbrales para reducir la producción y el consumo a niveles sostenibles, apoyar el desarrollo de procesos participativos y redistributivos a nivel local y global, y fomentar transformaciones duraderas en nuestra forma de pensar en el impacto, el significado y el valor de la ropa que confeccionamos y vestimos cada día.


Nuestro trabajo con los actores sociales en el transcurso del proyecto ha puesto de manifiesto varios ámbitos prioritarios para el cambio y oportunidades políticas que podemos aprovechar ahora, dentro de los marcos políticos vigentes, y otros que representan un cambio transformador y que necesitarán el apoyo y el impulso de gran parte del sector y la comunidad para su aplicación.

El paso de las economías basadas en el crecimiento a una economía del bienestar exige múltiples vías, niveles y contextos. En este sentido, formulamos las siguientes recomendaciones políticas, que abarcan oportunidades y medidas que se pueden tomar ahora para acelerar una transición que supere el crecimiento y otras que necesitarán más trabajo, impulso y compromiso de los actores sociales.


### Oportunidades políticas para las economías del bienestar en los sectores de la moda y el textil

Atributo	Oportunidades políticas
<p data-bbox="165 1787 335 1836"><b>Establecimiento de límites</b></p> 	<p data-bbox="363 1787 1426 1926">La investigación demuestra que debemos reducir la cantidad de productos textiles y de ropa que producimos y consumimos. Las prendas que seguimos fabricando y utilizando deben ser de mejor calidad y se deben utilizar y cuidar durante más tiempo y tener múltiples ciclos de vida (ya sea con nosotros o a través de mercados de segunda mano y otras formas de intercambio). Además, tenemos que entender mejor lo que impulsa el exceso de consumo y de producción y cómo se pueden reorientar estos motores en una estrategia de bienestar.</p> <p data-bbox="363 1935 919 1962"><i>Recomendaciones dentro de los marcos políticos vigentes</i></p> <ul data-bbox="363 1971 1426 2051" style="list-style-type: none"> <li>• Dentro de los marcos políticos vigentes, necesitamos una estrategia integral de requisitos de diseño ecológico, etiquetado y sistemas de responsabilidad ampliada del productor (RAP) que normalicen la ropa y los textiles sostenibles. Estas estrategias deben aprovechar todas las</li> </ul>

Atributo	Oportunidades políticas
	<p>oportunidades para lograr calidad y durabilidad en la ropa, ejercer presión para eliminar la superproducción y el consumo y premiar la recirculación.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Aplicar en mayor medida sistemas de responsabilidad ampliada del productor (RAP) para fomentar el interés por la calidad y reducir el volumen de producción. Por ejemplo, un aumento de las tasas de RAP cuando se alcancen determinados umbrales de volumen podría ser un incentivo para que las marcas ofrezcan prendas de mayor calidad y reduzcan el volumen de ropa en el mercado.</li> <li>• Ampliar la política y los incentivos de la economía circular para que no se limiten únicamente al tratamiento de residuos y al reciclaje, sino que apoyen estrategias que realmente apliquen la circularidad en todo el ciclo de vida del producto. Algunos de los incentivos podrían ser gravámenes por el uso de fibras vírgenes, aumento de la economía de la reutilización y la reparación mediante la investigación de incentivos fiscales, reembolsos y otras formas de apoyo a los consumidores y a las empresas que prestan servicios de reparación, reutilización y venta de segunda mano, y opciones para obligar a las marcas de moda a prestar estos servicios a sus clientes.</li> <li>• Prohibir la exportación de residuos textiles y la destrucción de ropa y productos textiles no vendidos o excedentes.</li> <li>• Apoyar las campañas de sensibilización de la población que señalen la necesidad de consumir menos.</li> <li>• Apoyar la formación de personas en prácticas de moda sostenible, como el cuidado, la reparación y la reutilización de prendas y productos textiles.</li> <li>• Establecer un marco legislativo claro que defina las declaraciones que pueden hacerse sobre los productos en el ámbito publicitario para combatir el «lavado verde de imagen» (pretensiones falsas o exageradas).</li> </ul> <p><i>Política para un cambio más transformador</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar métodos para establecer presupuestos o límites de ropa, recursos y contaminación. Hay una oportunidad de aprender de otros sectores, como los presupuestos de carbono y los sistemas de cuotas pesqueras. Estos presupuestos tendrán que elaborarse con vínculos claros a los límites planetarios y otras políticas climáticas y de sostenibilidad vigentes, y el diálogo debería informar sobre el nivel, la escala y la forma en que estos presupuestos podrían considerarse y aplicarse. Las opciones para su aplicación podrían basarse en objetivos de reducción del consumo de recursos o en objetivos de emisiones basados en el consumo, o en una combinación de ambas opciones. Los objetivos comenzarían siendo voluntarios para crear capacidad y conciencia de cambio, pero también deben tener rutas y plazos claramente establecidos para su aplicación obligatoria.</li> <li>• Cuantificar la función que cumplen y comprender los motores que impulsan los mercados o plataformas de comercio electrónico y la publicidad dirigida de las plataformas de redes sociales a la hora de fomentar el consumo de prendas de vestir, e investigar las opciones de regulación para ofrecer más oportunidades a los consumidores de limitar su exposición a esta forma de publicidad.</li> </ul>
<p><b>Promover la justicia</b></p> 	<p>Tenemos que crear sistemas equitativos de distribución de recursos y riqueza para garantizar una justicia global e intergeneracional.</p> <p><i>Recomendaciones dentro de los marcos políticos vigentes</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Utilizar los requisitos de diligencia debida y las normas de los acuerdos comerciales de la UE para eliminar el uso de sustancias químicas peligrosas y tóxicas, regular el uso de otras sustancias químicas y materiales, y obligar a las marcas y a los compradores a garantizar unas condiciones de trabajo seguras y justas (que incluyan salarios dignos) en toda la cadena de suministro.</li> <li>• Revisar las directivas de contratación pública de la UE de modo que incorporen criterios sociales y medioambientales y obligar a los organismos públicos a elegir las opciones más sostenibles en sus contrataciones, en lugar de la opción más barata.</li> <li>• Aplicar un sistema de rendición de cuentas en la cadena de valor mediante una sólida normativa de diligencia debida con disposiciones concretas para los sectores de la moda y el</li> </ul>

Atributo	Oportunidades políticas
	<p>textil, y facilitar la plena transparencia de la cadena de suministro mediante la divulgación pública de todas las instalaciones de las cadenas de valor.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Elaborar y utilizar indicadores de bienestar en los sectores de la moda y el textil basados en indicadores sanitarios, sociales y medioambientales, en lugar de limitarse a mediciones de ingresos y financieras. Apoyar a diversas empresas, autoridades públicas y otros actores sociales del sector para que recojan datos y elaboren informes en función de estos indicadores a fin de utilizar esta información en su toma de decisiones.</li> </ul> <p><i>Política para un cambio más transformador</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Dado que la regulación de las prácticas de compra es fundamental para mejorar los derechos laborales, en este sentido, la legislación sobre prácticas comerciales desleales en los sectores de la moda y el textil es de vital importancia para encarar la negociación de precios de compra desproporcionadamente bajos, los plazos de producción cortos y la subcontratación no autorizada.</li> <li>Apoyar la alineación global y celebrar asambleas de actores sociales para crear una agenda y una estrategia de transición hacia una economía del bienestar en los sectores de la moda y el textil. Esto agruparía a los actores sociales de todo el mundo en torno a una agenda que establezca un salario digno global y coordinaría a las organizaciones multilaterales y a las instituciones nacionales e internacionales en la aplicación de prácticas comerciales sostenibles fundamentales, como los volúmenes comerciales, la composición material y química, la trazabilidad y la transparencia.</li> <li>También sería necesario invertir en la transición hacia economías del bienestar para poder identificar y aplicar medidas redistributivas que apoyen una transición justa y puedan establecer una economía del bienestar para los trabajadores de toda la cadena de suministro. También es necesario realizar inversiones que regeneren el medio ambiente afectado por los sectores de la moda y el textil, por ejemplo, la contaminación del agua.</li> </ul>
<p><b>Crear una gobernanza saludable y justa</b></p> 	<p>Esto requiere procesos participativos y deliberativos sólidos que favorezcan la inclusión, el diálogo abierto y la diversidad para crear un cambio duradero. La buena gobernanza fomenta el desarrollo de capacidades y la participación de los actores sociales en todos los niveles de la industria de la moda.</p> <p><i>Recomendaciones dentro de los marcos políticos vigentes</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Poner en marcha asambleas ciudadanas nacionales y de la UE sobre indicadores de bienestar para nuestra economía y crear procesos de deliberación equilibrados con múltiples actores sociales que acompañen a las autoridades nacionales y de la UE.</li> </ul> <p><i>Política para un cambio más transformador</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Crear espacios seguros y procesos claros y deliberativos para planificar una economía del bienestar a nivel mundial. Esto incluye garantizar la participación de diversidad de actores sociales y prestar especial atención a la posibilidad de participación de actores sociales infrarrepresentados.</li> <li>Apoyar a los movimientos sociales locales y globales que defienden los procesos deliberativos para una economía del bienestar y utilizan estos procesos para fundamentar y examinar las políticas públicas. También es necesario investigar las mejores prácticas en formación de diálogos inclusivos con múltiples actores sociales en cuanto a composición, capacidad, localización de problemas y procesos de toma de decisiones adecuados y eficaces.</li> <li>Crear sistemas de educación y aprendizaje transformadores para las economías del bienestar en general y, concretamente, para los sectores de la moda y el textil. Estos sistemas pueden utilizarse para cambiar la cultura y la narrativa en torno a la moda, por ejemplo, el apoyo a la disminución de la producción y el consumo de ropa, el aumento de la calidad del trabajo, la capacidad y la participación en los procesos de deliberación y el conocimiento y la conciencia de nuevos modelos de negocio.</li> <li>Garantizar que la participación en las iniciativas de múltiples actores sociales no ofrezca a las empresas un «puerto seguro» que las exima de toda responsabilidad jurídica por sus acciones.</li> </ul>



Atributo	Oportunidades políticas
<p data-bbox="164 230 335 309"><b>Adoptar nuevos sistemas de intercambio</b></p> 	<p data-bbox="363 230 1406 286">Los modelos de intercambio innovadores pueden garantizar que la industria de la moda siga prosperando sin descuidar las necesidades de bienestar humano y medioambiental</p> <p data-bbox="363 297 922 320"><i>Recomendaciones dentro de los marcos políticos vigentes</i></p> <ul data-bbox="363 331 1426 685" style="list-style-type: none"> <li data-bbox="363 331 1426 488">• Garantizar un amplio apoyo político a las actividades sostenibles y menos lucrativas de los sectores de la moda y el textil. Esto podría incluir la dotación de recursos a estructuras empresariales sin fines de lucro, normativas que garanticen un «inicio fácil» de las empresas sin ánimo de lucro, incentivos fiscales y otras ayudas, como el acceso a la financiación inicial, el apoyo a las incubadoras, servicios jurídicos y otros servicios empresariales.</li> <li data-bbox="363 499 1426 685">• Aumentar el apoyo y la atención (incluida la ayuda financiera) a las prácticas de moda sostenible que no impliquen un intercambio comercial, incluidos los cafés de reparación y diseño y los intercambios de ropa: esto podría incluir la elaboración de casos prácticos y manuales de prácticas de moda de intercambio no comercial, la financiación inicial de ayuda a las primeras actividades y el apoyo a campañas de sensibilización en la comunidad. Estas medidas podrían ser compatibles con la estrategia de economía social de la UE.</li> </ul> <p data-bbox="363 696 778 719"><i>Política para un cambio más transformador</i></p> <ul data-bbox="363 730 1426 1077" style="list-style-type: none"> <li data-bbox="363 730 1426 887">• Cambios en los marcos jurídicos y normativos que fomenten o favorezcan estructuras empresariales sin fines de lucro y establezcan obligaciones para que las empresas garanticen la creación de valor medioambiental y social. Esto podría incluir una guía de contratación pública para incorporar a los socios de la economía social sin ánimo de lucro en todas las licitaciones.</li> <li data-bbox="363 898 1426 1077">• Mayor apoyo a la nueva moda sostenible y a otras prácticas de moda no comercializadas, por ejemplo, facilitar espacios físicos (en centros urbanos y comerciales existentes) y accesibilidad (por ejemplo, subvencionando el acceso de todos los miembros de la comunidad) a los servicios de reparación y diseño, los intercambios de ropa, además de facilitar un amplio acceso a sesiones de capacitación y desarrollo de competencias necesarias para reparar y rediseñar la ropa.</li> </ul>

